



# La Protesta

**ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU**  
No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas  
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

AÑO XIV NUMERO 123

LIMA, FEBRERO DE 1.924

PRECIO 5 CTVS.

## UN AÑO MAS

de vida cuenta hoy «La Protesta», que un grupo de rebeldes, iconoclastas e idealistas fundara en 1911, bajo la bandera de los Proudhon, Bakounine, Reclus y Kropotkine... para combatir los monstruos sanguinarios del mundo—el Estado, la Iglesia y el Capital—y sus horrores; para sacudir, despertar e impulsar al pueblo hacia sus reivindicaciones y emancipación; para señalar, en fin, al proletariado peruano, su verdadera y única ruta a seguir: la de la ANARQUIA, ideal supremo y humano, la sola doctrina ético social que preconiza y batalla por una Humanidad libre, igual y solidaria, por un Porvenir de bienestar y libertad, de justicia y bondad, de paz y amor, de verdad y belleza; sin las que, la vida es un oprobio, la sociedad un escárnio, el individuo un paria...

Durante la primera década del siglo la doctrina anárquica había tenido entre nosotros voceros como «Los Pariass», «Simiente Roja», «El Hambriento», «El Oprimido», «Humanidad», «Némesis», y «La Agitación». Y cuando, estos primeros heraldos del nuevo evangelio redentor desaparecieron del campo de la lucha, surgió «La Protesta», para continuar sembrando la simiente libertaria en la vieja tierra de los Incas y seguir combatiendo las iniquidades y los crímenes de la política, la religión y la propiedad, del Estado, la Iglesia y el Capital.

Tesonera y valerosa en su acción revolucionaria, «La Protesta» no ha flaqueado ni se ha doblegado jamás ante el enemigo ni sus secuaces, a pesar de represiones zaristas, horrosoras y criminales, de ataques innobles y villanos; menos se ha amilanado con las traiciones de algunos de sus combatientes que vinieron y volvieron al campo contrario.—Más de una vez sus talleres, oficinas y bibliotecas han sido asaltadas, saqueadas, y destruidas salvajemente por las hordas canivalescas del poder; sus redactores y colaboradores perseguidos, apresados, torturados, encarcelados y deportados con furia bestial... Pero ella ha renacido siempre de sus cenizas cual el Fénix divino, y ellos han vuelto a su puesto de combate más firmes, valerosos entusiastas y optimistas que nunca. Los que la habían fundado en felices horas de su juventud sentirán hoy el inmenso contento del padre que contempla a su hijo lozano y hermoso; los que continuamos con su obra iniciada, nos sentimos igualmente orgullosos y satisfechos.

La labor de «La Protesta» no ha sido infructuosa. Su voz libertadora cual, eco de un clarín revolucionario ha resonado hasta en las comarcas más apartadas de la república: despertán-

do conciencias, sublevando espíritus, haciendo latir corazones, llamando a todos a la gran lucha futura. Su espíritu de rebeldía, su acción combativa, su verbo tonante y su ideal libertario, han penetrado en las masas obreras y campesinas y hasta en la juventud bñrguesa del país; y hoy, el proletariado peruano avanza por la lucha del anarquismo hacia la «Tierra Prometida», desdendiendo, feliamente, la senda estrecha y engañosa del socialismo marxista.

Cuando volvemos pues la mirada hacia el camino andado, como el viajero al llegar a una etapa de su jornada, nuestra memoria evoca el pasado de nuestra labor y de nuestra lucha todo lleno de obstáculos, martirios y sufrimientos, y de gozos también: toda vía que conduce a regiones desconocidas y nuevas está sembrada de abrojos y espinas, y es de los espíritus revolucionarios encontrar gozo en esos propios martirios y dolores... Pero dejemos los recuerdos, y pensemos en avanzar jadelante!

El camino recorrido hasta hoy es corto aún y mucho nos queda por recorrer; la labor realizada es, TRECE AÑOS es halagüeña, pero bastante todavía tenemos por hacer. Y, vuelta la espalda al pasado, cara al Sol, con la mirada fija en el Porvenir venturoso, proseguimos nuestra tarea de Sembradores del Ideal, nuestra lucha de revolucionarios sociales, con la roja bandera en una mano y la roja antorcha en la otra, voceando siempre la Anarquía—que es amor y paz, belleza y bondad, verdad y justicia, igualdad y libertad, sobre todo y por encima de todo ¡libertad!

Nuestra voluntad es de hierro, y firme, invariable, nuestro optimismo y esperanza en nuestro Ideal, para luchar contra la putrefacta sociedad burguesa y sus criminales y bárbaros dogmas políticos, religiosos, morales, sociales y económicos. Y afirmándonos una vez más en nuestra doctrinas justas, hermosas y salvadoras, gritamos a todos, llamandoles a nuestras filas:

Sólo la trasmutación radical y revolucionaria de todos los valores viejos podrá redimir y emancipar a la Humanidad del estado caótico y bárbaro en que hoy peor que nunca la tiene debatida el funesto y retrogrado «democratismo político de la burguesía»; solo el anarquismo acabará con el régimen criminal y homicida—de oprobio y vergüenza, de guerras, hambre y dolor—de los milencríos opresores y explotadores del mundo encastillados en el Estado, la Iglesia y el Capital y sostenidos únicamente por la fuerza y el crímen.

Lima, 15 Febrero de 1924.

## REFLEXIONES

Es muy doloroso ver la desunión que existe entre la familia proletaria de la capital, cuando debería de reinar la solidaridad más estrecha entre sus miembros, hoy que la reacción burguesa la amenaza peor que nunca.

El monstruo capitalista, ayudado por los gallinazos de sotana y por el Estado tiránico y sanguinario, ha triturado salvajemente a nuestros hermanos, primero en Italia y después en España. Muy pronto también aquí, nosotros seremos aplastados por el monstruo bestial si seguimos en nuestra desunión ahondándola más todavía como parece se pretende por algunos compañeros contagiados de bolchevismo dictatorial.

Pero la lógica más elemental aconseja que el proletariado de avanzada, debe permanecer unido como un solo hombre ante el enemigo común; tanto para evitar la catástrofe cuanto para realizar nuestro ideal de redención y libertad.

Las amargas experiencias del proletariado italiano y español, nos dicen que debemos mantenernos solidarios; así como lo que sucede en Rusia nos habla bien claro que la dictadura comunista marxista es siempre la tiranía.

Pijaos pues, compañeros obreros, en lo que está pasando ante nuestra vista, medítadlo, y seguid el camino que vuestra reflexión y conciencia proletaria os aconsejan; porque, no obtenemos nada con las discordias ni las divisiones.

Si seguimos las luchas entre hermanos ¿de qué habrá servido el sacrificio y el trabajo de nuestros antecesores? y la sangre de nuestros mártires que nos élama justicia?

Unámonos pues ya que todos luchamos por un mismo fin, o sea la emancipación del proletariado, y que no exista ese antagonismo que desean sembrar algunos.

Acaso las tantas sectas protestantes nos dan ejemplo de acción y vida; Sin embargo de que tienen distinto credo, jamás riñen entre ellos y antes bien forman un solo bloque; una soñá alianza formidable, contra el infame romanismo y le hacen guerra sin cuartel en todo el mundo.

Nosotros que luchamos por causas superiores, por ideas humanas, nunca debemos separarnos

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas—la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

en bandos enemigos, que la solemidad y gravedad de la hora presente, para el proletariado mundial, nos obliga la solidaridad más estrecha y fuerte.

Hagámoslo así por nuestro bien y el de nuestros hijos.

M. A. Menacho.

## EL PRIMER ZARPAZO

La tarde era ardiente, calurosa, como la de los más ardientes días de verano. Dios Febo, se acercaba lenta y majestuosamente a su ocaso cotidiano. Y desde su alto sitial, como si estuviera cansado de su misión, parecía que resollaba hechando sobre nuestro planeta alientos de hoguera. Horas después, como si tratara de amortiguar este ambiente caldeado, soplabá una suave brisa vespertina.

Salimos del local de la Federación de Carrilanos, con el alma adolorida por no se qué inquietante desesperación, después de escuchar de los compañeros, su verbo anatematizador contra el monstruo que se comete con nuestros valientes camaradas carrilanos: Antonio Mendoza y Manuel Canyahuala, heridos de bala de revolver mortalmente en aquella misma tarde, en la estación del Cascajal, por otro del mismo oficio J. A. Abregú, en cuya trágica escena también resultó herido el compañero Vctor Rojas.

Salimos del local llevando impreso en nuestra mente el gesto rebelde y noble de la compañera de Mendoza que, con su pequeñuelo en los brazos y su voz ahogada por el llanto, se mantenía rebelde y sobreponiéndose a su natural dolor decía:

«Los burgueses nos quitan el pan, a nuestros hijos para llevarlos al cuartel, a nuestras hijas para prostituir las, y hasta la vida misma como han hecho con Mendoza y Canyahuala.»

Si, compañeros. No olvidemos tampoco las últimas palabras del camarada Mendoza, ya casi moribundo: «yo he caído, pero que no caiga nuestra Federación de Carrilanos! Cuidad la organización!»

Todo esto y mucho más nos dijo este hermano nuestro de dolor y de ideas, que sentía palpitar su pecho de coraje por tan horrendo crimen con él cometido, y, a la vez de amargura por la orfandad espantosa que vislumbraba para su tierno huerfanito, mientras nosotros, le escuchábamos con los puños crispados por tanta infamia y contentamos las lágrimas que pugnaban por salir de nuestros ojos, al ver a aquella noble mujer que no se doblegaba ante el inmenso dolor y al contrario, nos alentaba a seguir en la lucha, aunque tuviéramos que seguir el mis-

(Pasa a la 4a. página).

## KROPOTKINE

I

El 8 de febrero de 1921, allá en el lejano país de las estepas, en una modesta aldea, se extinguía lentamente la vida gloriosa de un grande hombre: PEDRO KROPOTKINE.

Cuando la grandiosa Revolución de Marzo de 1917 abría las puertas presidiales de la milenaria «Rusia de los Zares», destronando al más criminal de los Ogros coronados, Nicolás II, Kropotkine volvió a la «Rusia Revolucionaria», divina e inextinguible, después de 40 años de destierro obligado o voluntario. Los estudiantes, obreros y campesinos le habían llamado para que formara parte de sus Soviets o Consejos. Y el viejo Maestro, el viejo Apóstol, el viejo camarada, cuya roja simiente habían ellos cultivado con incalculable cariño y que parecía iba a dar sus exquisitos frutos por primera vez sobre la Tierra, partió gozoso y entusiasta de Brighton, Inglaterra, donde estuvo, con la esperanza de cooperar en la magna lucha por el advenimiento de la Humanidad nueva y la realización del Ideal tanto tiempo acariciado.

Desgraciadamente para él como para el pueblo ruso y también para nosotros, los anarquistas del mundo, Kropotkine no pudo cooperar directamente y de un modo decisivo y eficaz, como lo anhelara, ni intervenir en la Revolución por circunstancias ajenas a su voluntad; pues, a poco de su llegada a Rusia, el carro de la Revolución había pasado a manos de los bolcheviques, esos feroces enemigos de la libertad. Y así, obligadamente aislado del campo revolucionario, no tuvo sino una participación indirecta y limitada.

Kropotkine se radicó en Moscú, y con tanto dolor de su corazón se mantuvo aislado de la lucha directa. Pero él no podía permanecer del todo alejado y, deseoso de contribuir con algo a la obra revolucionaria, formó una «Libre Federación de Hombres de Ciencia», compuesta por algunos sabios y camaradas activos, con el objeto de «estudiar las necesidades económicas y los remedios más urgentes para el resurgimiento de la nueva Rusia, la Rusia verdaderamente comunista», como nos refiere Emma Goldman, que aún tuvo la suerte de encontrarlo vivo a su retorno de Estados Unidos, cuando la deportara el gran Wilson. La Federación se proponía publicar una obra, «Posibilidades Económicas de Rusia», con los documentos reunidos y como resultado de sus estudios. Pero, a poco fue disuelta por los bolcheviques, con el estúpido pretexto de que era «contrarrevolucionaria!» y el primer volumen, secuestrado y perdido para siempre.

Desilusionado hasta lo más, amargado hasta lo indecible por esta acción bárbara y liberticida, Kropotkine se retiró a Dimitroff, aldea próxima a Moscú, en 1920, donde permaneció hasta su muerte.

Allí vivió los últimos años de su vida el más grande Apóstol de la Revolución Social, dedicado aún al estudio, por mucho que le acosaba la miseria más espantosa y la enfermedad La Cooperativa, cuyos esfuerzos atenaban en algo el peso abrumador de esta miseria, fue también disuelta, siempre bajo el pretexto de que era «contrarrevolucionaria!»... Kropotkine escribía su última obra, La Ética, cuando la inica muerte le sorprendió. Sin duda, para desgracia nuestra y para pérdida

irreparable de la Humanidad y de la ciencia, ha quedado inconcluso este postrer magistral ensayo del sabio.

Agobiado, pues, indeciblemente por los sufrimientos, privado de la asistencia fraternal y solícita de los camaradas, y tan sólo rodeado de su compañera Sofia y de su hija Sacha, y por algunos amigos y compañeros, el noble anciano dió el último suspiro a la edad de 78 años. Sin haber podido contribuir a la total emancipación del pueblo que tanto amó y hoy mismo gime bajo el espantoso yugo de los feroces liberticidas, los bolcheviques, ni tener posibilidades de reparar su salud, el excelso Maestro y Apóstol de la libertad sin amos, leyes ni cadenas..., dejó para siempre este desventurado mundo y se perdió en la nada individual pero en la eternidad cósmica, volvía al seno de la Naturaleza, nuestra madre común, y pasaba a la inmortalidad histórica.

Así murió Kropotkine, el sabio, el filósofo, el economista, el pensador y el más grande anarquista, confinado en una oscura aldea, y la Humanidad perdía en él a uno de sus más excelsas figuras revolucionarias....

II

Kropotkine nació en Moscú el 7 de diciembre de 1842. Sus padres habían sido nobles, como los de Bakounine, más aun, príncipes, y de este modo creció cerca a la Corte Imperial.

Su padre le dedicó a la carrera militar y estudió en la escuela de pajes. Allí fué colega con el futuro Zar Alejandro III. Terminados sus estudios y con el grado de oficial, debía pasar a la Guardia Imperial por haber sobresalido en sus exámenes; pero él, que ya sentía latir en su corazón el desprecio a los tiranos de su pueblo, se escogió el Regimiento de Cosacos del Amour.

Nombrado ayudante del Gobernador Militar de Transbaikalia, Siberia Oriental, se dirigió al país de las desoladas estepas. De este modo, formó parte de una expedición a la Manchuria y tuvo ocasión de estudiar la orografía y la orografía del Asia. Su notable descubrimiento de que las principales cadenas de montañas del Asia son de dirección SO al NE, hecho hasta entonces tenido por contrario, le rodeó de fama en temprana juventud y le colocó entre los hombres de ciencia.

Regresó Kropotkine a Petrogrado, teniendo 25 años, y poco después renunciaba su carrera militar, indignado por una represión sangrienta y bárbara de una sublevación de desterrados polacos en Siberia, e ingresaba en la Universidad, al mismo tiempo que en las filas revolucionarias.

La Sociedad Geográfica de Petrogrado le nombró su Secretario y le comisionó el estudio de los glaciares de Finlandia y Suecia, comisión que la realizó con brillante resultado.

Espíritu anhelante de conocimientos y nuevos horizontes, Kropotkine salía de Rusia en 1872. Viajó por Bélgica y Suiza, y en esta última se afilió a la «Asociación Internacional de Trabajadores» (la I), en cuyo seno estaba actuando Bakounine.

De regreso a su país, ese mismo año, se despojó voluntariamente de sus títulos nobiliarios, cual lo había hecho también Bakounine, y redobla su actividad revolucionaria, hasta que la policía le descubrió. El gobierno del Zar Alejandro II, indignado terriblemente por la traición que Kropotkine como príncipe hacía a la Corte, le mandó encerrar en la tenebrosa fortaleza de Pedro y Pablo, una de las más tenebrosas bastillas de los autócratas rusos. Es allí que el Gran Du-

que Nicolás le asedió, a Kropotkine, para que se arrepintiera de sus descarríos y volviera al seno de la Corte; pero él se mantuvo firme y rechazó toda propuesta. Gracias a un esfuerzo sobrehumano y una astucia admirable, Kropotkine logró evadirse de la prisión después de tres años de encierro, evasión que es la única que registra la historia de la terrible fortaleza rusa.

Abandonó el país inmediatamente y se vino a Inglaterra. Era el 1876. De allí pasó a Francia y por último a Suiza, donde fundó «La Revolté» [1879] con los hermanos Reclus, teniendo más tarde por colaboradores a Herzig, Grave, Malatesta y otros. Sus artículos de esta revista, fueron seleccionados y publicados con el título de «Palabras de un Rebelde», París 1885, que era su primera obra.

Pero el gobierno suizo le expulsó a raíz de la ejecución del Zar Alejandro II por los revolucionarios, y pasó entonces a Francia. En ésta tampoco pudo estar mucho tiempo tranquilo; debido a sus actividades revolucionarias, cada vez más crecientes, se vió apesadado y encerrado. Se le condenó a cinco años de prisión por afiliado a la Internacional, pero a los tres recibió indulto.

De este modo, conoció las principales prisiones de Francia, la de Lyon y la Central de Clairvaux, cuyos horrores salvajes—sin duda iguales o peores que los de las mazmorras de Rusia y de cualquier otro país del mundo—dió a conocer a su salida en su magistral conferencia sobre «Las prisiones», estudio notable por sus teorías libertarias sobre la penalidad.

Volvió a Inglaterra y se estableció definitivamente en Londres, donde permaneció, con cortos intervalos de ausencia por Francia y Suiza, hasta su regreso a Rusia en 1917.

III

Kropotkine vivía entregado a una incansable labor de propaganda comunista y anarquista, a una valiente y serena agitación revolucionaria desde la tribuna y la prensa.

Fundó en Londres con W. Tcherkesoff y algunos camaradas ingleses, FREEDOM, 1886, que aún existe hoy;—colaboraba en los principales periódicos científicos, como «The Nature», «The Atlantic Monthly» y sobre todo en «The Nineteenth Century»;—daba conferencias sobre diversos tópicos;—y publicaba sus obras y opúsculos. También desde allí colaboraba en los principales periódicos revolucionarios de Francia, Suiza, Italia, España y Estados Unidos. Los proletarios rusos y judíos del barrio Este de Londres, por su parte, le tuvieron a Kropotkin como a su ídolo, y es él quien imprimió el verdadero rumbo a su movimiento social.

Kropotkine deja una vasta producción científica, sociológica, histórica, ética y economista, que abarca una actividad intelectual de unos 50 años, comprendiendo sus primeros estudios geográficos y geológicos en el Asia. ¡Una vida gloriosa consagrada por entero a las tareas del espíritu y la agitación revolucionaria del mundo!

Sólo citaremos algunas de sus obras y opúsculos, ya que los límites de este artículo no nos permiten extendernos más: «El Apoyo Mutuo, Un factor de la Evolución», «Campos, Fábricas y Talleres», «El desenvolvimiento de la ciencia en el siglo XIX», «La Gran Revolución (Francesa)», «El Estado y su papel histórico», «Las prisiones», «Palabras de un Rebelde», «La Conquista del Pan», «Estudios revolucionarios La Ciencia Moderna y el Anarquismo, Comunismo anárquico. Sus

bases y principios, La Anarquía. Su filosofía y su ideal, La Moral Anarquista, etc. Tr abajo vasto y valioso, como se ve.

Si Proudhon es nuestro filósofo, Reclus nuestro geógrafo e historiador, Faure y Grave nuestros sociólogos: Kropotkine, sin dejar de serlo también, es nuestro economista. El ha formulado nuestra Economía Social—frente a la vieja e inmoral Economía Política de los burgueses— sobre bases científicas filosóficas. Es el primer teórico del comunismo anarquico, el que le ha estudiado de un modo más o menos sistemático.

Pocos pensadores y luchadores revolucionarios tuvieron una vida tan bella y luminosa como él; pocas vidas tan dignas y puras, consagradas por entero y hasta el último al servicio de un Ideal y del más grande y hermoso que los hombres hayan podido forjar en su sed eterna de escalar la cima de la perfección....

La juventud idealista y revolucionaria del mundo, la que piensa y lucha por una Humanidad redimida y por el Porvenir venturoso: le tendrá a Kropotkine como a uno de sus más grandes y excelsos Maestros y Apóstoles, como a su inextinguible antorcha y guía, al lado de los Proudhon, Bakounine, Reclus, Faure, González Prada, Malatesta y cien más varones ilustres que son el orgullo del pensamiento anarquista y de la Humanidad. Y le rendirá eternamente, gozosa y entusiasta, el homenaje debido de su admiración y afecto inmarcesibles.

IV

Hoy, en el tercer aniversario de su sentida desaparición del campo revolucionario: elevamos nuestros corazones con todo recogimiento hacia la personalidad del gran anarquista y retemplamos nuestros espíritus, avivamos nuestros entusiasmos y optimismos, nuestras esperanzas y confianza en la Humanidad emancipada, libre, igual y feliz del Porvenir, Humanidad sin lágrimas ni ayes, sin odios ni guerras, sin miserias, dolores ni sufrimientos, en fin, sin dioses ni patrias....

El viejo amado, desde su tumba gloriosa de Moscú, nos exhorta permanentemente a luchar por el Ideal que él adorara y sirviera: laboremus, pues, infatigablemente por que se realice pronto. Como él: sembramos a manos llenas la roja simiente de la Anarquía, batallamos audaz y firmemente por el advenimiento de la era soñada, agitemos la Roja Antorcha y la Roja Bandera de la Revolución Social, sin importarnos nada todas las barbaries de los canallas del poder, nuestros enemigos.

Los que, como él, luchamos por la total emancipación de la Humanidad de todo poder opresor y explotador, los que como él anhelamos con todo nuestro ser [bienestar y libertad] para todos los hombres, sin distinciones bárbaras, egoístas y tradicionales de razas ni nacionalidades, no lo olvidamos a Kropotkine, quién, después de Gonsáles Prada, nos enseñó con sus obras—los evangelios laicos e idearios libertarios de todos los tiempos—el verdadero camino de la libertad, es decir de la libertad libertaria o anárquica; y por esto, le colocamos en nuestra bandera de combate. Porque, como escribiera «Y The Survey» de New York—revista burguesa!—al anunciar su muerte: «el nombre de Kropotkine pertenece al mundo y no a Rusia sola... Para el mundo del feliz esfuerzo en pró del bien social, él siempre será un faro luminoso y una inspiración.»

ENCINO DEL VAL.

## BIBLIOTECAS POPULARES MUNICIPALES

## LA DE JAUJA

\*\*\*\*\*

Nadie ignora que una biblioteca es un factor poderoso de educación y cultura en las sociedades modernas. En países adelantados, figura como el indispensable auxiliar de la escuela, el colegio y la universidad: sólo en el Perú en lugar de ella aparecen capillas y clubs de tiro. Por eso, cuanto se haga por fomentarla y difundirla entre nosotros nunca será lo suficientemente aplaudido por los hombres de bien; y tan noble tarea, altamente humana y civilizadora, corresponde a la juventud, los obreros y los maestros.

Por uno de esos raros aciertos que suele tener el Estado entre nosotros, se dió, no recordamos cuándo, una LEY que disponía el establecimiento de bibliotecas populares municipales en todo el territorio de la República por las respectivas municipalidades provinciales y distritales. Ignoramos si se dió cumplimiento a dicha ley, pues en el Perú sólo se ejecutaron y muy celosamente las leyes policiales que inquisitorialmente coartan la libertad individual. Por felicidad, en Jauja y parece que en Abancay se instalaron las bibliotecas. El buen ejemplo siempre vino de provincias, jamás salió de la capital. Así vemos que todo un Municipio de la capital no cuenta hoy con una sola biblioteca digna de ella, como la tienen todas las capitales del mundo. Talar bárbaramente árboles de parques y avenidas, crear nuevas y múltiples gabelas de toda especie, he aquí su único afán. Si la higiene y la salubridad pública se encuentran en un calamitoso abandono en Lima, menos podrá interesarse por la educación y cultura del pueblo el dichoso Municipio. Pero eso sí los gastos anuales suman millones en el presupuesto comunal. Cada bolsillo de cada concejal es un tonel de los Danades... ¡Pero lucro personal y pura farsa!...

Pues bien. En Jauja se estableció el año 1921 una Biblioteca Popular Municipal. Un empleado, joven lleno de ideales y amigo del pueblo, lo organizó con un esfuerzo ejemplar digno de aplauso. Pronto la Biblioteca contó con un magnífico lote de libros, folletos, revistas y periódicos enviados de todas partes. Instituciones oficiales y particulares y distinguidos intelectuales del país y del exterior mandaron valiosos obsequios, y talvez más de éste que de aquél, como por ejemplo la Secretaría de Educación Pública de México, debido a su Jefe el eminente José Vasconcelos y también el notable sabio argentino José Ingenieros.

Y ¿qué sucede hoy? Una vez que el departamento de la biblioteca estuvo perfectamente instalado con luz eléctrica, mobiliario y demás servicios, en el mismo edificio municipal, el alcalde —que es un señor propietario de hotel como quien trata de los camarotes de su establecimiento— ha cedido, con la cooperación de los concejales, sus compadres, dicho departamento al «Casino Jauja» que es un club político con apariencias de centro social de caballeros. Aun más, ha suprimido en el presupuesto municipal la partida asignada para el haber del bibliotecario, sin duda por que esa suma hacía falta para otros gastos más importantes, no digamos latrocinios desvergonzados de que están llenos los munici-

pios y todas las instituciones públicas del país.

Así nos informan nuestros canjes recibidos del centro y nosotros no hemos querido permanecer en silencio por tratarse como se trata de un hecho perfectamente bárbaro y abominable, que ya mereció la natural protesta y condenación de la juventud janjina residente en esta capital, cuando recién se iniciaba, y también el comentario consiguiente de algunos diarios limeños.

Porque no es posible que un centro de cultura juvenil y popular, establecido con generoso esfuerzo y noble fin, desaparezca para ser sustituido con un antro de vicios y corrupción como lo es un casino; y sería muy sensible, que se perdiera por completo todo el tesoro que encierra dicha Biblioteca, pudiéndose en depósitos inmundos y bajo la rapacidad de nuevos empleados ignorantes y reclutados de entre la servidumbre del alcalde y los dirigentes de la provincia.

A la fecha, la Biblioteca habrá sido ya trasladada a un cuartucho ad hoc como simple depósito se ha preparado cerca al corral del mismo edificio comunal. Por su parte, el bibliotecario organizador, joven Esteban Loli, ha renunciado el cargo que desempeñaba como una protesta del hecho ilegal y abominable del alcalde y secaces, todos ellos miembros del referido Casino, que en su grosera incultura y su pobreza intelectual muy dignas de ellos, no han reflexionado acaso en lo cretino y bárbaro de sus disposiciones.

Despojar de su local una Biblioteca, que estaba prestando valiosos servicios a la juventud y la clase obrera, para ubicar en el un club político de capitanes de oficio que tienen por única finalidad TRABAJAR por la reelección de un diputado modelo de toda clase de bellezas; es el colmo de la ruindad de nuestros funcionarios públicos!, porque un casino, como todos los llamados centros sociales de nuestros Sanchopanzas o señores burgueses, no es sino un antro de borracheros y de juego, una taberna y un garito... Pero en Peruvia estos antros tienen más valor que las bibliotecas. ¿a qué seguir más?

Aun es tiempo de remediar el mal y así lo esperamos del Municipio de Jauja.

Aunque nos estamos equivocando lastimosamente, creyendo que existe todavía algún rastro de bondad en nuestros administradores públicos... Aquí, en el Perú, los funcionarios no desean ni permiten la cultura del pueblo, porque no les conviene, que un pueblo educado, instruido y culto no soporta opresiones ni explotaciones. De ahí que nuestro incomparables «dirigentes» tratan siempre de mantener a las masas en la más absoluta ignorancia e incultura, teniendo por únicos elementos de cultura, desde la Independencia a hoy, el alcohol, el fanatismo y los cuartelazos, como bien lo dijo ya nuestro excelso González Prada. Ya nos damos cuenta pues cuál ha sido el verdadero móvil de las barbaries de los actuales acaparadores del Municipio de Jauja, porque la citada Biblioteca estaba convirtiéndose en un «foco disociador» para la juventud

y los obreros. Cierta, obra mala y peligrosa debe ser rasgar la venda de la superstición religiosa, de la farza política, de la iniquidad económica y la mentira social actuales con la lectura libre de los libros nuevos.

Y no nos extrañamos de lo sucedido en Jauja, desde que aquí también, en Lima, no hace mucho se asaltó, saqueó y destruyó la «Biblioteca Obrera», el único de su género en el Perú. Nos referimos a la RAZZIA de 1921.

Cuando la invasión militar de la burguesía chilena, la soldadeca brutal y salvaje saqueó y destruyó la Biblioteca Nacional. Hoy que no hay tales invasiones nuestros propios soldados y burgueses repiten la obra que ellos mismos condenan. Omar, el criminal y salvaje incendiario de la Biblioteca de Alejandría, es solo un horrible recuerdo histórico, y felizmente, no tiene sus émulos ni imitadores que, en una u otra forma, destruyen nuestras bibliotecas hoy en este siglo.

La LEY dispone que se establezcan bibliotecas populares municipales en las capitales de provincias y distritos, y los mismos alcaldes y concejales las clausuran para sustituirlas en el mismo edificio comunal! con centros, clubs o casinos sociales y políticos. Mañana los funcionarios escolares harán lo mismo con las Bibliotecas Escolares, cambiándolas por capillas. ¡Y el Estado, supremo bien como decía algún grave teólogo laico alemán del Imperio, vela con afecto y solicitud paternales por la educación y cultura del pueblo! ¡Somos una nación muy feliz!

Un inculto ASERRADOR despoja la «Universidad Popular González Prada» de su local de Lima, y un burdo HOTELERO hace lo propio en Jauja con la «Biblioteca Popular Municipal». Los alcaldes republicanos nada tienen que envidiar a los alcaldes coloniales; los Municipios del Perú son una Manonegra de bribones cuya finalidad es solo el lucro personal, es decir la pillería. Y todavía se reúnen en congresos de alcaldes para discutir patrióticamente la regeneración y felicidad de la República.....

Lima Febrero de 1924.

## ¿El Libro o la Espada?

«Bohemia Azul» la revista literaria y de principio que dirige el estudiante Félix Anaya, nos pide la inserción del presente artículo, contestación a otro del compañero Condorcanqui, publicado en nuestro número anterior. Nosotros nos reservamos hacer algunas aclaraciones en el próximo número.—«La Redacción.»

¡Sudónimo o no, José Gabriel Condorcanqui nos sale a la lucha. La lucha es el vibrar de espíritus opuestos, es el choque de fuerzas, es la fuente germinadora de la verdad. La lucha tiembla los espíritus.

Condorcanqui, precisamente no nos combate: Combate a Nicolás Rodríguez, un modesto proletario español, que desde las columnas de una hoja obrera de España,

que el actual régimen, censura, persigue y confisca, lanza su palabra viril, vocea su convicción, blande su pluma hidalgamente, llevando su polen fecundante en beneficio de la gran obra universal.

Por eso tomamos la pluma, no en su defensa, porque la lectura de su artículo desbarata la equívoca y poco hidalga crítica de su «combatiente», sino para aclarar ideas, para enmendar errores y para orientar al «combatiente» que equivocó la cola por la cabeza de la cabalgadura.

Condorcanqui dice en su desca-bellado comentario, «que ha tenido el placer de leer» el artículo de Rodríguez; haciéndonos creer esta frase comienzo de su artículo, que él es un elogio a Rodríguez, cuando su pluma sí acertó usa la injuria a falta de razones, es que él equivoca lastimosamente el significado de las palabras de nuestro idioma. Para mejor ilustración enviamos al camarada Condorcanqui al mas modesto diccionario de bolsillo o al mas simple tratado de Morfología Castellana. Es oportuno un pensamiento que sacamos del artículo de Rodríguez y que dice así: «Cada hombre que sustraemos de las garras de la ignorancia, significa una pequeña revolución».

Es una lástima que Condorcanqui no se de cuenta de lo que lee y que no piense para escribir; él dice: «No de otra manera entiendo la insana tarea de sembrar el confusionismo entre la masa proletaria a que se han dedicado los comunistas» y en esta ocasión no hace otra cosa que repetir con distintas palabras un pensamiento de Rodríguez que dice así: Los comunistas son los primeros a quienes hacemos objeto de nuestro recelo. Estos hánse dado a la insana tarea de sembrar el confusionismo». (¿Quién plagió?)

«Se redimen los hombres cuando piensan y saben pensar», dice Rodríguez en su artículo, nosotros nos adherimos entusiastas a esta enunciación, y lógicamente Condorcanqui no se puede redimir, porque no sabe pensar, aún mas es un caumniador por cuanto Rodríguez no ha dicho «que los hambrientos no pueden ser artistas» como asegura Condorcanqui. Rodríguez ha dicho: «Y tan arte es la obra de la revolución—de uu arte tan humanamente bello—que solo con ello disculparíanse las rojas salpicaduras... Es obra de artistas. De ninguna manera de ignorantes o de hambrientos. Estos no pueden contribuir a modelar la magna esfinge. Para ser artista de aquel arte hay que ser ante todo rebeldes. Y los hambrientos e ignorantes no lo son. Nosotros negamos la rebeldía a esos hombres que no tienen conciencia de ser. Ellos no son nada. Carecen de voluntad, de iniciativa, de todo!» Solamente Condorcanqui es capaz de refutar a un hombre que sostiene estas ideas. Ni la palabra, ni la pluma de un ser medianamente equilibrado podrá nunca

(lo entiende Condorcanqui) negar la belleza ideal de esta enunciación, que se torna en el mas hermoso derrotero para todo hombre de sana moral y de conciente visión redentora.

El artículo de Rodríguez tiene por objeto probar, como lo hace, que «los hombres no se redimen cuando pueden comer. Se redimen los hombres cuando piensan y saben pensar». (1)

«No, no es un himno a la espada lo que conviene al pueblo trabajador, sino un canto al libro; dice Rodríguez y nosotros apoyándolo decimos: ¿De qué valdría la revolución violenta, cuando en los cerebros de los hombres que triunfan, solo hay emanaciones alcohólicas, ancas de bacanales y lujurias? Hagamos la revolución en las inteligencias y será labor de redención y de bien. Las palabras bellas emborrachan y fanatizan. No busquemos el calor de una oratoria fogosa, busquemos la acción, y la acción comienza allí, en la mesa de la biblioteca, en el libro o en el periódico sano, en la revista libre, en el escritor que no es apasionado, que ve la Vida y la comprende.

Para realizar la revolución no es necesario ser únicamente hambriento. Una revolución realizada por los que solo tienen hambre, es una falsa revolución, sus resultados son estériles, su realidad el Dolor.

Para hacer la revolución se necesita tener una gran dosis de cultura. «Cada hombre que sustraemos de las garras de la ignorancia, significa una pequeña revolución» (2). Es esto lo que manifiesta Nicolás Rodríguez, y es esto lo que no ha comprendido Condorcanqui. Para otra oportunidad mas meditación amigo, mas cotidua y mas razones en lugar de frases huecas, triviales e incultas.

Nos agrada la polémica, cuando esta abunda en razones. Hablar por hablar, es como arar en las arenas del desierto y hacer dibujos sobre las aguas.

Estamos seguros, de que si el illustre mártir de la libertad indígena, verdadero propietario del nombre que usa el que critica a Rodríguez, recobrará la vida que le quitó el virrey Dn. Agustín de Jáuregui y el visitador Areche, castigará severamente al autor de tan grande barrabasada.

La Redacción.

(1) y (2) Párrafos de «El Libro o la Espada» artículo de Nicolás Rodríguez.

(Viene de la 1a. página)

mo camino de quien, habiéndolo definido su ruta al porvenir, nadie ni nada logró desviarlo de sus honrados propósitos de compañerismo.

Después, al siguiente día, el sencillo pero extraño cortejo fúnebre que atraía la mirada y la admiración de los profanos: dos ataúdes cubiertos totalmente con el pendón rojo, llevado en hombros de trabajadores que entona-

ban himnos de rebelión, cuyas notas vibrantes invitaban a la lucha y eran a manera de una oración y una promesa de revancha a los caídos.

El autoritarismo al ver este justo dolor que se erguía amenazante paseado las calles de la ciudad, tuvo su desplante a última hora, haciendo cerrar las puertas del cementerio so pretexto de que eran más de las 6 de la tarde, a fin de que los cadáveres fueran sepultados al rayar el día siguiente.

Pero no por eso se dejó sentir nuestro verbo a las puertas del cementerio, condenando tan monstruoso crimen.

Cuando regresamos a la ciudad, el sol aún nos enviaba sus últimos reflejos rojizos, agigantando las sombras de los arbustos de la triste alameda del cementerio.

Así se acrecentarán con el tiempo la memoria de Antonio Mendoza y Manuel Canyahuala, las primeras víctimas del fascismo criminal que despunta en esta región.

Y decimos esto porque al rededor del alevoso crimen del Cascajal, se promueve una serie de interrogaciones y reflexiones.

El infame asesino ganaba un salario que apenas le alcanzaba para comer, no pudo ahorrar para vestirse mejor, menos pudo tener para comprar un arma y tantos tiros que ya sabemos cuánto cuesta eso actualmente; él nunca hizo alarde de tener arma alguna, nunca tuvo la menor disputa, la más ligera enemistad con sus víctimas, a pesar de no ser federado. Antes bien, juntos compartieron los sinsabores de las rudas tareas y juntos daban tregua a sus afanes bajo la sombra de la garita de la estación. La autoridad al saber el crimen trató de hacer silencio y no se preocupó de buscar al asesino, no transmitió la noticia a los diarios, como hace con crímenes menos resonantes.

¿Quién armó el brazo del fratricida contra compañeros tenaces en la organización y defensa de sus compañeros?

Aunque podríamos hacer afirmaciones lógicas, nosotros ya trataremos de que la luz se haga, no para que se castigue al asesino, sino para que se sepa de lo que son capaces los encubiertos enemigos del obrero organizado y luchador.

S. Y. S.

Pro-huérfanos y vda. de Otazú

Pocos muy pocos, han sido los compañeros que respondieron a prestar su apoyo económico a la familia del que fué Eulogio Otazú. Por esta razón, algunos compañeros constituyeron el Comité Pro Huérfanos y viuda de Otazú, con el objeto de demandar solidaridad de las organizaciones obreras. Y ha sido la Federación General de Yanacones del Perú, la primera en demostrar su solidaridad, acordando en una de sus últimas Asambleas, auxiliar a los huérfanos con la suma de cinco soles mensuales durante dos años.

Termina el oficio en que se nos comunica ese acuerdo, así: «a esto nos obliga la causa de los trabajadores y el reconocimiento al viejo organizador de nuestra clase.»

Muy bien dicho: así se va crean-

do y ensanchando ese concepto de solidaridad encerrado en este axioma «todos para uno y uno para todos.»

También un grupo de obreros de la Unificación de San Jacinto, han erogado la suma de S. 2.80.

\*\*\*\*\*

Agrupación Libertaria «Inquietud»

Un núcleo de jóvenes compañeros entusiastas han organizado el grupo que encabeza estas líneas.

Solicita de las instituciones afines de la Región y del Exterior el envío de material de propaganda. Su dirección: Oscar Castillo.—Lima.

Nosotros deseamos a los camaradas muchos éxitos y larga vida para bien de la causa.

DE REDACCION

Tenemos abundancia de material, y aunque bien quisiéramos no postergar las colaboraciones que nos envían, la falta de espacio nos obliga a ello. Tengan presente, pues, los compañeros, que iremos publicando los artículos que no hayan perdido su actualidad.

Balace del número 120

ENTRADAS

Venta del No. 119—Soria S. 5.00  
 Venta particular 2.75—Plaza 2.50—Aquino 1.05—Vallejos 1.00—Borjas 70 cts.—Suárez 60—Isabel R. Vera—Zúñiga—Rivera—J. Caicho—A. J.—Santa María—Rosales, Bol.—Cáceres—Morales—B. Núñez—Cepa—Hinojosa—Siña—Castillo—Paredes—Bandin—V. R. Moreno—Legua—Guzmán—Porras 50 cts. cada uno—Valenzuela 25 cts.—Total S. 24.85

Atrasados.—Vitarte S. 16.05—Callao 5.00—Morales 1.00—Lévano 1.00—Cepa—Siña 50 cts.—Total S. 24.05  
 «El O. Textil» S. 3.00—Canjes 2.00—De escarapelas 2.00—Total 7.00.

Ventas..... S. 24 85  
 Atrasados..... 24 05  
 «El O T» canjes y escarapelas..... 7 00  
 Superavit anterior..... 125 49

Total Entradas..... S. 181 39

SALIDAS

Impresión..... S. 72 00  
 Franqueo..... 3 20  
 Casilla 4° trimestre..... 3 00  
 Pasaje y conducción..... 1 00

Total..... S. 79 20

RESUMEN

Entradas..... S. 181 39  
 Salidas..... 79 20

Superavit..... S. 102 19

Lima, octubre de 1923.

Balace del número 121

ENTRADAS

Venta del número 120—Plaza S. 2.50—Aquino 2.00—Zúñiga—Vallejos—Santa María—1.00 cada uno—Venta particular 1.50—Borja 75 cts.—Vera, Paredes, J. Caicho, Bol, Castillo, Isabel R., Quispe, V. R. Moreno, Siña, Novero, Suárez, Porras, Guzmán, Cosio 50 cts. cada uno—Hinojosa, Valenzuela 25 cts. cada uno.—Total S. 17.25

Atrasados.—Rachumf S. 5.00—Callao 3.00—Quispe 3.50—Total S. 11.50

De Provincias—Huacho S. 15.00—Oyón E. M. E. 1.50—A. Y. 1.50—A. E. D. 1.00—A. R. 50 cts.—Total 45.00  
 Cabana C. P. 1.00—Sicuani 60 cts.—Total 21.10.

Erogación un rebelde S. 5.00.

Venta..... S. 17 25  
 De provincia..... 21 10  
 Atrasados..... 11 50  
 Erogación..... 5 00  
 Superavit anterior..... 102 19

Total..... S. 157 04

SALIDAS

Impresión..... S. 72 00  
 Franqueo..... 3 50  
 Conducción y Pasajes..... 1 00

Total..... S. 76 50

RESUMEN

Entradas..... S. 157 04  
 Salidas..... 76 50

Superavit..... S. 80 54

Lima, noviembre de 1923.

Deudores a la Matinée en beneficio de «La Protesta»:

«Pro-Cultura Barranco»... 20 tarjetas  
 «F. de Zapatero»..... 10 id.  
 «Grupo Libertario Callao» 8 id.  
 F. de Sanguinetti y Dasso 5 id.  
 F. de Sastres..... 4 id.  
 Yoni..... 12 id.  
 Alponete..... 4 id.  
 Lopez..... 4 id.  
 Olivos..... 3 id.  
 Quezada..... 2 id.  
 Reyes..... 1 id.  
 Vega..... 1 id.  
 Yupanque..... 1 id.  
 Canales..... 1 id.  
 F. Sandoval..... 1 id.  
 Ayala..... 1 id.  
 Pedraza (que las perdió).. 8 id.  
 E. Rodríguez (id. id.).... 6 id.

Total..... 92 tarjetas

En el balance del Núm. 119 figura Rojas, en lugar de Borjas.

Llamamos la atención a todos los morosos para que cubran sus deudas, porque la impresión no la hacen gratis, es que quieren que desaparezca «La Protesta»?

El Administrador.

Imprenta «Proletaria»